

# CÓMO NOS VIO LA ILUSTRACIÓN

*La Ilustración contribuyó a difundir nuestra leyenda negra. Pero hubo excepciones que José Checa analiza*

Una de las más lamentables carencias de la historiografía española sobre los siglos XIX y XX reside en su miope perspectiva de las centurias precedentes. Toda la complejidad de nuestra edad moderna se resuelve con frecuencia bajo un esquema simplificador que presupone la imposibilidad de que imperio y nación española hubieran coexistido durante un largo periodo.

Aún más difícil parece que connotados *contemporaneístas* asuman que nación y nacionalismo implican conceptos distintos, de modo que dejen de señalar con el dedo como fracasadas a las naciones pre-nacionalistas, y en cambio alimenten con sus argumentos las pasiones insanas y hasta criminales del reciente nacionalismo más romántico, etnicista e irracional.

El siglo XVIII español ha sido en esta narrativa de la *fracasología* una pieza maestra. Si el franquismo culpó de todos los males a la Ilustración por arrasar con el enciclopedismo afrancesado las esencias patrias, los propagandistas de la falta de revolución burguesa

en España, o de la debilidad supuesta del Estado liberal, no les quedan a la zaga.

Este libro pone las cosas en su sitio. Según el editor, José Checa, la exploración del legado literario-cultural español en el siglo XVIII «ha subrayado la vigencia y circulación de la leyenda negra antiespañola en la Europa ilustrada». Pero también existió, ahí está la novedad, «una corriente de pensamiento que debía de reconocer la aportación española a la literatura y la cultura universales».

## Periferia continental

Once capítulos se aplican a conformar esta visión. En el primero, J. Pérez Magallón reflexiona sobre las repercusiones de la postergación de España a la periferia europea, con la aparición de escritos denigrantes o apologéticos. Las opiniones acerca de la literatura

española en la polémica sobre el Barroco son estudiadas por M. Garrido, mientras F. Étienne revisa las lecturas españolas y americanas de Montesquieu o Voltaire, y el editor se ocupa de una red de letrados franceses interesados en la aportación española a la cultura occidental.

## España en Weimar

M. Fabbri y P. Garelli tratan el complejo caso italiano, pleno de interacciones mutuas. La recepción del legado español en Alemania es analizado por G. Cantarutti y S. Ruzzenenti. Exponen casos como el de Friedrich J. Bertuch, empresario cultural, traductor del *Quijote*, que hizo de Weimar centro de la cultura española en Alemania.

O. Sámbrin trata el caso ruso, con bibliotecas salpicadas de libros españoles. M. A. Lama centra su contribución en la lírica y F. García Lara en la paraliteratura, mientras que E. Martínez aborda aspectos del caso mexicano.

MANUEL LUCENA GIRALDO



Voltaire (en el grabado inferior, con la mano alzada) y Montesquieu (arriba) fueron muy críticos con la Inquisición y la colonización de América

## LECTURAS DEL LEGADO ESPAÑOL EN LA EUROPA ILUSTRADA



JOSÉ CHECA BELTRÁN  
(ED.) Iberoamericana / Vervuert,  
2013. 44 euros  
★★★★★

